187

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Segovia, 4 agosto 1900

MF I 225. Autógrafa.

Asuntos muy diversos, como comentario o respuesta a lo indicado en la carta recibida.

Son los mil asuntos, más o menos importantes, que componen la marcha humana diaria, aparentemente sin historia, de una comunidad.

Iluminando esta trayectoria, vemos el deseo de la M. Fundadora para todas: vivir en profundidad las actitudes de paciencia, bondad, humildad. El amor del Padre vela, providente, por cada una.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa González: Recibí la suya con fecha 3, y dice Vd. que me escribió y me mandó la carta a Salamanca; me alegro, porque me extrañaba mucho no recibir carta suya, porque deseo saber cómo siguen Vds.

Como ve, estamos todavía aquí, pero muy pronto, D. m., iremos a Salamanca, y puede Vd. escribir allá.

Me alegro de que entren Vds. en los Ejercicios, y Dios quiera que saquen mucho fruto y sean constantes en los santos propósitos que saquen, y sobre todo, muy fieles en observar las santas Reglas.

Me alegro de que Vd., la M. Luisa[1] y demás estén bien. Ya pido mucho por todas.

Por aquí también hace muchísimo calor.

La H. Águeda[2] puede tomar los baños ahí en las bañeras, como Vd. dice; pero que tenga cuidado, que no se constipe.

Juana Michelena[3], que se quede con nosotras, ya que es buena y tiene vocación. Que siga con el francés y la música y no lo descuide. Ella también puede ayudarles en las labores y demás. Puede pedir a Francia la fe de bautismo que necesita; ahí tiene una; es en un papel pequeño.

Ya veo lo que Vd. dice de la sobrina de la M. Luisa.

Los conejos, procuren conservarlos, porque, estando como es debido, ya dan producto. Está bien que hayan vendido la txekorra[4].

No me olvido de la Hermana; pero, hija mía, no puedo por ahora, y lo siento.

Las cartas de Vd. y de las Hermanas, ya recibí toda,s y también las de Salamanca.

---

[1] María Luisa Vázquez Gómez (cf. cta.53 nt.7)

[2] Águeda Hernández Calvo (cf. cta.21 nt.1)

[3] Juana Michelena Aramburu. Había nacido en Urrugne (Francia), en 1883. fueron sus padres D. José Michelena y D.ª Josefa Aramburu. A los dieciocho años de edad, en 1901 tomó el hábito en la Congregación e hizo su primera profesión el 5 de febrero de 1903. Antes de terminar sus estudios de Magisterio en la Normal de Salamanca, falleció, víctima de la tuberculosis, el 22 de mayo de 1906 (cf. Da 183; RC 184; DSn 1 p.56)

[4] Vocablo del euskera para designar a la cría del ganado vacuno.

Siento que no se aumente la sus cripcioón dni dé nada el Ayuntamiento, y que no haya venido la contestación de Madrid. Dios quiera remediarlo todo. También siento que las niñas no aumenten; en este tiempo, siempre se van. En todas partes sucede lo mismo, y mucho peor que ahí están por aquí. Tengamos mucha paciencia, seamos muy buenas, muy humildes y observantes, y Dios no nos faltará con lo necesario.

Siento lo que le ha pasado a Paca[5]. Dios nuestro Señor lo remedie todo.

¿Quién fue el que murió de repente?

Me alegro de que la Zurriarían haya puesto su niña mediopensionista.

La H. Dominica[6], ¿está ya bien?

Haga la caridad de mandar, si puede ser, a vuelta de correo, o lo más pronto posible, a esta santa casa, el discurso que ahí tuvieron para estos exámenes. Me parece que era sobre el catecismo; y después, algunos otros, pues ahora lo necesitan para la Infanta[7], que va a venir.

Reciba cariñosos recuerdos de todas estas Madres y Hermanas y se los dará a todas esas mis hijas, a D.ª Josefa, PP. Vicario y Román y niñas, y Vd. sabe las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Hoy, 8, sale esta carta y algunas más. Como ve Vd., muchas veces me pasa lo que en esta carta; por eso verá Vd. que no puedo todo lo que quiero, aunque la voluntad es grande; para una hija siempre está bien; ¿no es verdad? Está bien que arreglaran el claustro y pintaran las puertas; pero, aunque me gustan los letreros de la portería y claustro, más me hubiera gustado si me hubiera Vd. preguntado antes. Adiós, hija mía; la quiere su madre,

CÁNDIDA MÁRIA DE JESÚS.

[5] Francisca Taberna Cipitria (cf. cta.12 nt.4)
[6] Dominica Oria Aramburu (cf. cta.47 nt.5)
[7] Isabel Francisca de Asís de Borbón (cf. cta16 nt.2)